



Enrique Bastarreche

enrique@grupexco.com

Mercados y Comercios

■ *Algunas variables que reflejan el panorama actual*

¿Qué sucede en nuestro sector?

Un diagnóstico fiable de la situación por la que atraviesa el sector de frutas y verduras de exportación

Tratamos en este artículo de realizar un diagnóstico fiable de la situación por la que atraviesa el sector de frutas y verduras de exportación.

Para ello, vamos a explicar algunos asuntos que inciden sobre situaciones que actualmente generan incertidumbre en origen como es la falta de rentabilidad de las exportaciones, el incremento de las reclamaciones en destino, las exigencias de los mercados en cuanto a acreditaciones, tanto por parte de los almacenes como de los agricultores, de cumplimientos en materia de calidad alimentaria (Eurepgap entre otras muchas), residuos de pesticidas, etc....

Ocurrió hace 50 años

Nuestros abuelos iniciaron éste negocio con muy escasos medios en momentos donde ningún otro país podía hacernos sombra y encontraron una respuesta a su iniciativa realmente positiva: nuestros productos eran demandados a unos precios donde se convertían, al cambio de moneda, en unos buenos resultados.

La generación de nuestros padres capitalizó su negocio invirtiendo en tierras y expandiendo más el negocio que heredaron, consolidando así la tenencia de la tierra, las estructuras de producción y por último las de comercialización.

La tercera generación, es decir la de los actuales exportadores, ha conseguido importantes logros en materia de tecnificación de las estructuras agrarias, gestión de almacenes, tecnología de frío y logística de tras-

porte frigorífico, entre otras. Pero siendo importante lo anterior, es más importante si cabe el avance que han conseguido en el acortamiento de la cadena de comercialización, hecho impensable hasta hace tan sólo unos años.

Comienzan las dificultades

Los mercados europeos aceptaron bien desde el principio las exportaciones españolas, de tal forma que hemos ido viviendo una bonanza económica en el sector que se ha visto convertida en riqueza, tanto para el exportador como para el agricultor.

Las poblaciones ya no son lo que eran: hay nuevas edificaciones, supermercados, tiendas, ... Como siempre y como todo en la vida, algo comenzó paulatinamente a cambiar.

En España, nuestro sector se encuentra en fase de madurez.

En esta fase podríamos decir que está todo inventado...

Algunas variables que reflejan el panorama actual son el exceso de la oferta o la inmigración a la Unión Europea proveniente de terceros países

Desde hace unos 10 años nos hemos ido encontrando en los mismos mercados productos de diferentes orígenes, de lugares tan lejanos que no lo hubiéramos imaginado.

Esos países, acuciados por el hambre y la necesidad, se han dado cuenta, muchas veces ayudados por exportadores españoles, que existe una posibilidad de supervivencia. ¿Dónde está ésta posibilidad?: pues en la Unión Europea, mercado donde hasta entonces teníamos la exclusividad. El hambre y la necesidad se han abierto camino en el hasta ahora rentable mercado europeo.

Situación actual

En España, nuestro sector se encuentra en fase de madurez. Es lo que en economía se conoce como un sector maduro. En este tipo de sectores podríamos decir que está todo inventado. Sin embargo, vamos a exponer de forma resumida algunas de las variables que reflejan el panorama actual.

- *Reacción española.* Una vez transcurrido el tiempo necesario para enjuiciar la situación, podemos afirmar que España no ha reaccionado a tiempo ó quizás que no hemos visto el peligro potencial que se nos venía encima y nuestra postura se ha concentrado más en dolernos que en curarnos.

- *Exceso de oferta.* Nuestro sistema de producción adolece de una información veraz. Muchos agricultores a la hora de planificar su cosecha, deciden lo que van a sembrar guiándose por la intuición. Muchas cooperativas, si el año no ha ido bien, deciden poner la misma superficie que el año anterior más un 10%.

Ello hace que exista una importante descoordinación entre el mismo origen que se traduce en un exceso de oferta en bastantes momentos de la campaña, a lo que hay que añadir el incremento de los mismos productos de otros orígenes. También hay que considerar que existen casos como el de la fruta de hueso donde cuando se produce un año como es el actual, en el que no han existido situaciones climatológicas adversas, la cantidad de fruta es tal que la campaña nace muerta antes de empezar. Habría que reducir significativamente la oferta.

- **Situación de los mercados.** Los mercados se encuentran afectados por una doble vertiente: por una importante recesión que está muy marcada por la situación económica de Alemania, así como por el efecto del euro y por una afluencia de géneros que no hubieran imaginado hace tan solo 10 años.

La coexistencia de ambas situaciones hace que en muchos productos ya no se note la falta de los mismos y el precio no se altere como hace solo unos años. Solamente una grave alteración climática puede hacer escasear seriamente un producto y, entonces recuperarse el precio. Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que los mercados europeos están, paradójicamente saciados de tantos alimentos, de tanta oferta. Hay productos por todas partes. Son como un niño a quien se le da tanto de comer que no quiere más, y un mercado harto es un mercado poco interesante.

- **La emigración a la UE.** La perspectiva de un lugar como es la UE donde terceros países puedan aliviar sus necesidades, se convierte en un instrumento político e incluso humanitario de primer orden. La mejor forma de frenar la inmigración que estamos padeciendo algunos países como es España, es creando empleo en dichos lugares y la agricultura es la fuente de mano de obra más rápida y segura que existe.

Es de suponer que con el paso del tiempo, nuestro marco económico europeo mismo sea quien regule una normativa para frenar a los súbditos africanos, y ésta se base en la competitividad de esa agricultura frente a la nuestra. Tardarán los mismos 50 años que hemos tardados nosotros en organizarse adecuadamente, si pero para entonces los salarios estarán más elevados, el agua más cara y el resto de insumos también, porque ¿recuerdan cómo estaban los salarios en la España de entonces? Y el agua también.

Conclusiones

La proximidad geográfica a los mercados, la organización de los productores en origen, la profesionalización de los agricultores, la especialización del sector y la preparación de nuestros propios hijos y nietos para un entorno económico europeo junto con un aprendizaje profundo de idiomas como el inglés, alemán y/o holandés son, entre otros, los elementos más importantes para que la exportación de nuestras frutas y verduras continúe siendo un negocio, aunque ya no se parezca más al que antiguamente fue.



Para fertirrigación Apuesta por la calidad



Para más información, contactar:

info.iberiano@yara.com



Desarrollando Tu Potencial